

# - De Sociedad -

## Santoral

Día 8: Santa Isabel, Reina de Portugal.  
Sol: Sale a las 4,22 y se pone a las 7,27.  
Día 9: Santos Cirilo, Zenón y Anatolia.  
Sol: Sale a las 4,25 y se pone a las 7,27.  
Luna nueva, el 14, en Cáncer.

## ¿Cómo es el hombre con que sueña V.?

Hemos abierto una "encuesta" (no se dice así, señores galipartistas?) entre nuestras amigas.

Lolita, Josefina, Encarna, Monchita, Dolly...; todas, en fin, las que forman el núcleo numeroso de nuestras amistades femeninas pertenecen a medios sociales muy distintos. Porque nosotros hacemos que la elección de nuestras amigas les presida un criterio esencialmente democrático. Eso sí, son todas guapas. En este aspecto, no admitimos discusiones.

He aquí algunas de las respuestas que llevamos recibidas:

"Yo sueño con un hombre joven, muy joven y guapo. El hombre de mis sueños tiene el pelo rubio, ondulado; unos ojos azules, muy grandes; va perfectamente rasurado y lleva un uniforme blanco de marinero.

Yo le veo en un día de tempestad deshecha, impávido, sobre el puente de su barco, con los cabellos rubios, ondulados, flotando al viento...; y, la verdad, aunque me dé vergüenza el confesarlo, me vuelvo loca.

Si no logro encontrar mi ideal, profesarme en un Convento de Carmelitas.

"In "guayabo" de quince años, que va al cine con frecuencia."

"Mi ideal es un hombre como aquéllos de que yo le dije de hablar al mantenedor de unos juegos florales. Un bardo provensal. La espada al cinto, la cara a la espalda y una melenca muy negra y muy rizada. Un bardo que, al igual que hacia con las princesas de leyenda, viviera al pie de mi balcón a cantarme su amor en unos muy bellos versos, mientras la luna iluminaba pálidamente su figura gentil, y un súbito lejano dejaba oír su canción romántica al caer sobre la taza de marmol de la fuente de un jardín.

Claro que como esto no es posible, me daría por contenta con un capitán de Artillería, a ser posible.

Una romántica de veinte años."

"Yo le sueño ingeniero, abogado con bufete abierto, industrial acaudalado... Que sea relativamente joven y no demasiado feo.

En fin, yo no soy exigente porque, la verdad, ya voy haciéndome vieja (este angelito le llama "hacerse vieja" a tener veinticinco años); con que traiga los papeles debajo del brazo y se case en seguida, me doy por satisfecha.

Una mujercita práctica."

## Viajes

Llegó de Bilbao, don Manuel Muros, con su esposa.

—Se encuentra veraneando en San Sebastián, la señora viuda de Jáuregui, con su hija Carmen.

—Ha marchado a Pamplona, don José López Fajardo.

—Ha marchado a Madrid, don José López Fajardo.

—Ha marchado a Somorrostro, don Joaquín Palacios.

—De Pamplona ha pasado a Fuenterrabía, don Emilio Luanco.

—De Bilbao han llegado don Ramón Bergareche y don Gregorio Santiago.

—Ha marchado a Pamplona, el popular empresario don Arturo Serrano.

—De la misma capital llegó a San Sebastián, en donde pasará el verano, el propietario don Felipe Ruiz de Galarreta, con su bella hija Teresa.

—Pasó con dirección a Biarritz la señora marquesa viuda de Feria.

—Ha marchado a Pamplona, el joven médico señor Jean y Urela.

—También ha marchado a la capital de Navarra, en donde pasará las fiestas de San Fermín, nuestro estimado amigo don Sabino Ucelayeta.

—Ha pasado para Biarritz la condesa de Félix.

—Veranea en Zarauz, la marquesa viuda de la Rambla.

—De París se han trasladado a Alza, los señores Ruiz Mantilla.

—Han marchado a Pamplona, los señores

de Lacarra (don Blas), y su hermana política, señorita Catalina Aguirre.

—De Pamplona ha llegado don José Arabejo, acompañado de su familia.

—Llegó de Madrid don Alberto Almandoz.

—De Santander vino don Ramón Vidal.

—Procedente de Madrid llegó don César Bassols.

—Con su familia, en viaje de turismo, se encuentra en San Sebastián el propietario bonaerense, don Angel Bracoza.

—De Madrid llegó don Luis Beasain Frías.

—Llegaron de Madrid don Emilio Fernández Sánchez y don Alejandro Albin.

—De paso para Francia estuvo en San Sebastián don Pedro Goyanga.

—Llegó de Madrid don Francisco García Orans.

## UN BANO ALTERNO CON

## SALES CLARKS

es suficiente para ADELGAZAR rápidamente sin régimen y sin peligro 2 ptas. Perfumerías Drogarias y en Bilbao, Apartado, núm. 317.

—Ha llegado de Barcelona don Francisco García Rivero.

—Con su señora ha pasado por San Sebastián, de paso para Barcelona, el capitán de Caballería don Luis Indart.

—De Madrid llegó doña Balbina Lapuente, en unión de su hija.

—De Paris ha llegado don Pedro Melcans.

—Llegó de Madrid don Ramón Oriol.

—Se encuentra en San Sebastián el conde de Erice.

—Llegó de Haro el abogado don Desiderio del Prado.

—De Marsella ha llegado el diplomático don Mario de Piñés.

—Se encuentra en San Sebastián don Rafael Soro, en unión de su esposa.

—De Madrid llegó don F. Sánchez Aguilar, joven abogado.

—De París, y de paso para Madrid, estuvo en San Sebastián don Ramón Soler Maya.

—Llegó de Madrid en unión de su esposa, don Antonio Sáenz de Tajada.

—De Valladolid llegó el doctor don Faustino López, en compañía de su esposa.

—De Zaragoza llegó don Alberto San Román.

—Marchó a Pamplona don Ramón Martín.

—A Burgos, don José María López.

—A Santander marchó don José Blanquero.

—Regresó a Bilbao don Alberto Sanz y familia.

—De Oviedo pasó hacia Vichy, don Aníbal Soto.

—Marchó a Azpeitia doña María Lázaro.

—A Madrid marchó, en unión de su familia, don Gabriel Ruiz de Toledo.

—A Deva marchó don Joaquín Astiz.

—Ha pasado con dirección a Hendaya el ex gobernador civil de Guipúzcoa, don Eduardo Cobáin.

—Ha llegado de Madrid, acompañado de su distinguida familia, el vocal del Instituto de Reformas Sociales, don Manuel Crespo.

—Se encuentra entre nosotros, de regreso de Villabona, en donde ha pasado una larga temporada, nuestro querido amigo don Dámaso Sánchez, con su bella hija Casilda y sus hijos los señores de Merino.

—En el primer expresivo del mediodía pasó con dirección a Fuenterrabía, la marquesa de Gorbea.

—Pasó ayer para Pamplona, procedentes de París, el ingeniero don Miguel Bermejaluza.

—Ayer mañana llegó de la corte en el sud-

expreso, el marqués de Villatoga y su dis-

tinción familia.

—Han llegado a Pamplona, procedentes de Méjico, los señores de Rincón y Gallardo.

—Ha llegado de Madrid nuestro querido amigo don Manuel Requejo, con su distinción familia.

—El señor Requejo, como de costumbre, pa-

sara todo el verano en la Villa Larragoiti.

—En el rápido pasaron ayer para Fuen-

terabía, el doctor López Montenegro, don Agustín Gil de Antifano y don Máximo Cá-

novas del Castillo y familia.

—Se encuentran veraneando en Pasajes la

marquesa viuda de Montehermoso, los mar-

quesos de Alberto, la señora de Vázquez, la

señorita Ana María Chávarri y Galiano y el

marqués viudo de Orám, con sus hijos.

—Procedente de Zaragoza han llegado a

San Sebastián doña Vicenta Llorraiz, espo-

sa del doctor Gimeno Riera, con sus encan-

tadores hijos Carmencita y Enrique, don Va-

lentín García y don Dámaso Quintana.

—Pasó con dirección a Fuenterrabía la se-

ñora viuda de Albué con sus nietos.

—Regresó a Bilbao don José María Aresti.

—A Santander marchó don Víctor Díaz Ce-

ballo.

—Después de pasar unos días en Pamplona y Burguete llegarán a San Sebastián, en

donde pasarán el resto del verano, la bella

y distinguida señora doña María Almarza,

esposa de nuestro compañero en la Prensa

de Zaragoza, don José Blasco.

—A Santander marchó don Víctor Díaz Ce-

ballo.

—Después de pasar unos días en Pamplona y Burguete llegarán a San Sebastián, en

donde pasarán el resto del verano, la bella

y distinguida señora doña María Almarza,

esposa de nuestro compañero en la Prensa

de Zaragoza, don José Blasco.

—A Santander marchó don Víctor Díaz Ce-

ballo.

—Después de pasar unos días en Pamplona y Burguete llegarán a San Sebastián, en

donde pasarán el resto del verano, la bella

y distinguida señora doña María Almarza,

esposa de nuestro compañero en la Prensa

de Zaragoza, don José Blasco.

—A Santander marchó don Víctor Díaz Ce-

ballo.

—Después de pasar unos días en Pamplona y Burguete llegarán a San Sebastián, en

donde pasarán el resto del verano, la bella

y distinguida señora doña María Almarza,

esposa de nuestro compañero en la Prensa

de Zaragoza, don José Blasco.

—A Santander marchó don Víctor Díaz Ce-

ballo.

—Después de pasar unos días en Pamplona y Burguete llegarán a San Sebastián, en

donde pasarán el resto del verano, la bella

y distinguida señora doña María Almarza,

esposa de nuestro compañero en la Prensa

de Zaragoza, don José Blasco.

—A Santander marchó don Víctor Díaz Ce-

ballo.

—Después de pasar unos días en Pamplona y Burguete llegarán a San Sebastián, en

donde pasarán el resto del verano, la bella

y distinguida señora doña María Almarza,

esposa de nuestro compañero en la Prensa

de Zaragoza, don José Blasco.

—A Santander marchó don Víctor Díaz Ce-

ballo.

—Después de pasar unos días en Pamplona y Burguete llegarán a San Sebastián, en

donde pasarán el resto del verano, la bella

y distinguida señora doña María Almarza,

esposa de nuestro compañero en la Prensa

de Zaragoza, don José Blasco.

—A Santander marchó don Víctor Díaz Ce-

ballo.

—Después de pasar unos días en Pamplona y Burguete llegarán a San Sebastián, en

donde pasarán el resto del verano, la bella

y distinguida señora doña María Almarza,

esposa de nuestro compañero en la Prensa

de Zaragoza, don José Blasco.

—A Santander marchó don Víctor Díaz Ce-

ballo.

—Después de pasar unos días en Pamplona y Burguete llegarán a San Sebastián, en

donde pasarán el resto del verano, la bella

y distinguida señora doña María Almarza,

esposa de nuestro compañero en la Prensa

de Zaragoza, don José Blasco.

—A Santander marchó don Víctor Díaz Ce-

ballo.

—Después de pasar unos días en Pamplona y Burguete llegarán a San Sebastián, en

donde pasarán el resto del verano, la bella

y distinguida señora doña María Almarza,

esposa de nuestro compañero en la Prensa

de Zaragoza, don José Blasco.

—A Santander marchó don Víctor Díaz Ce-

ballo.

—Después de pasar unos días en Pamplona y Burguete llegarán a San Sebastián, en

donde pasarán el resto del verano, la bella

y distinguida señora doña María Almarza,

esposa de nuestro compañero en la Prensa

de Zaragoza, don José Blasco.

—A Santander marchó don Víctor Díaz Ce-

ballo.

—Después de pasar unos días en Pamplona y Burguete llegarán a San Sebastián, en

donde pasarán el resto del verano, la bella

y distinguida señora doña María Almarza,

esposa de nuestro compañero en la Prensa

de Zaragoza, don José Blasco.

—A Santander marchó don Víctor Díaz Ce-

ballo.

—Después de pasar unos días en Pamplona y Burguete llegarán a San Sebastián, en

donde pasarán el resto del verano, la bella

y distinguida señora doña María Almarza,

esposa de nuestro compañero en la Prensa

de Zaragoza, don José Blasco.

—A Santander marchó don Víctor Díaz Ce-

ballo.

—Después de pasar unos días en Pamplona y Burguete llegarán a San Sebastián, en

donde pasarán el resto del verano, la bella

y distinguida señora doña María Almarza,

esposa de nuestro compañero en la Prensa

de Zaragoza, don José Blasco.

—A Santander marchó don Víctor Díaz Ce-

ballo.

—Después de pasar unos días en Pamplona y Burguete llegarán a San Sebastián, en

donde pasarán el resto del verano, la bella

y distinguida señora doña María Almarza,

esposa de nuestro compañero en la Prensa

de Zaragoza, don José Blasco.

—A Santander marchó don Víctor Díaz Ce-

ballo.

—Después de pasar unos días en Pamplona y Burguete llegarán a San Sebastián, en

donde pasarán el resto del verano, la bella

y distinguida señora doña María Almarza,

esposa de nuestro compañero en la Prensa

de Zaragoza, don José Blasco.

—A Santander marchó don Víctor Díaz Ce-

ballo.

—